

HALLAZGOS ESPECIALES DEL SITIO ARQUEOLÓGICO EPULLÁN CHICA (HOLOCENO TARDÍO, NEUQUÉN, ARGENTINA)

Eduardo CRIVELLI MONTERO¹, Ailín GUILLERMO², Fernando J.
FERNÁNDEZ³

Resumen

Se presentan hallazgos especiales de la cueva Epullán Chica, situada en la cuenca media del río Limay. Son artefactos pequeños, transportables, funcionalmente diversos, escasos en comparación con otros recuperados en el sitio y han requerido cierta inversión de trabajo. La mayor parte de estos objetos tienen paralelos en otros sitios de la cuenca media del río Limay. La industria ósea es simple y utilitaria: comprende retocadores y punzones. Los adornos, hechos en piedra o en concha, tienen alguna previsión para suspensión o sujeción. Un fragmento de valva de *Diplodon chilensis* sin agujero de suspensión presenta incisiones en su cara interna.

Palabras clave: instrumental óseo; adornos; cordelería.

Abstract

Small finds from Epullán Chica cave, situated in the middle Limay River basin, are presented. These artifacts are portable, functionally diverse, scarce in relation to other finds of the site, and in general have required a certain inversion of effort. Most of them have parallels in other sites the middle Limay River basin. The bone industry is simple, comprising flakers and awls. Ornaments made in stone or shell feature a hole or grooves for hanging. A non-perforated shell fragment of *Diplodon chilensis* presents incisions in its inner face.

Keywords: bone tools; ornaments; cordage.

Introducción

El presente trabajo se propone caracterizar los hallazgos especiales exhumados del sitio arqueológico Epullán Chica (ECh en adelante), una cueva ubicada en el cañadón del Tordillo (40° 23' 10" S, 70° 11' 44" O, a 680 m s.n.m. Figura 1a), departamento Collón

¹ CIAFIC. Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires.

² Becaria de Investigación CIAFIC-CONICET

³ Investigador Independiente del CONICET. Laboratorio de Anatomía Comparada, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. Docente en FCNyM-UNLP.

E. Crivelli Montero, A. Guillermo, F. J. Fernández (2018), “Hallazgos especiales del sitio arqueológico Epullán chica (Holoceno tardío, Neuquén, Argentina)”, *Cuadernos de Antropología*, No. 20: 41-60. Julio-Diciembre. ISSN: 0328-9478 (impreso). ISSN: 2314-2383 (digital).

Curá, provincia del Neuquén, Argentina (Fernández *et al.*, 2016). Actualmente, la cueva dista unos 2 km del embalse de Piedra del Águila. La actividad volcánica de la zona de estudio se expresa en depósitos de tobas de la Formación Collón Cura, en derrames basálticos y en tefras (Galli, 1969; Villarosa *et al.*, 2006). El ambiente regional es árido, con precipitaciones medias anuales de unos 180 mm (Atlas de la Provincia del Neuquén, 1982).

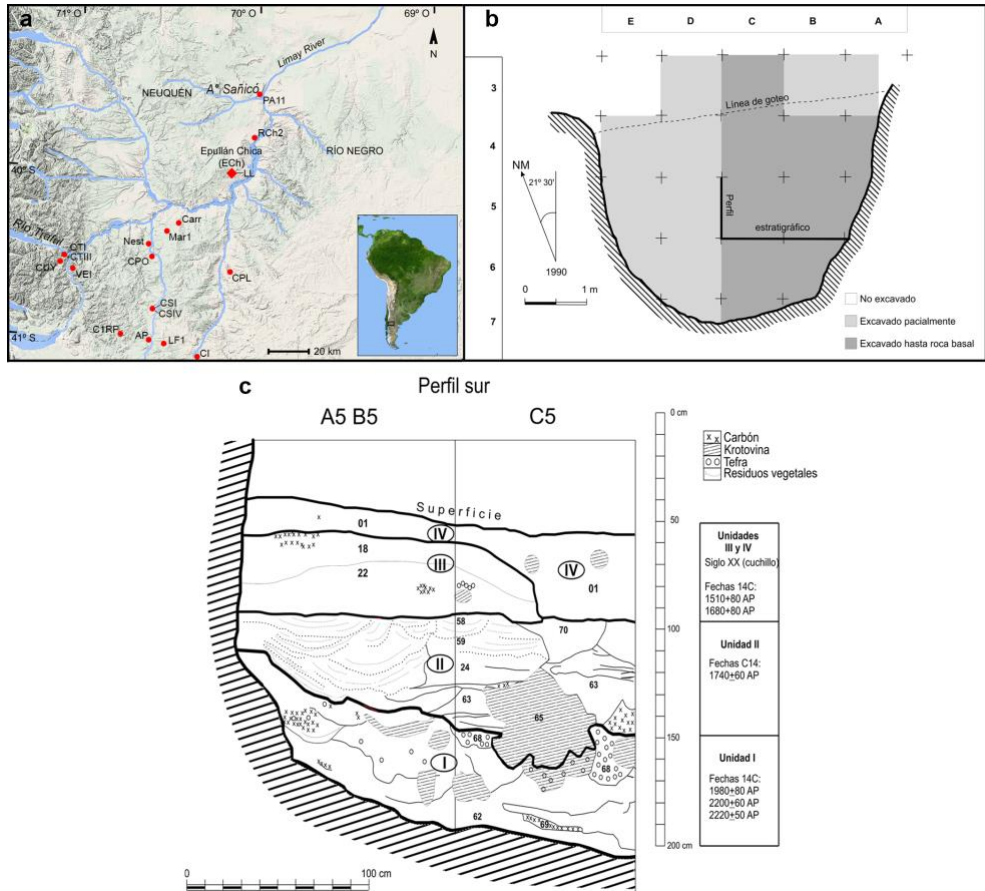


Figura 1. (a) Mapa de ubicación del sitio arqueológico Epullán Chica y otros sitios mencionados en el trabajo: PA11: Piedra del Águila 11; RCh2: Rincón Chico 2/87; LL: Epullán Grande; Carr: Carriqueo; Mar 1: La Marcelina 1; CTI: Cueva Trafal I; CTIII: Cueva Trafal III; CUY: Cuyín Manzano; Nest: Alero Nestares; CPO: Casa de Piedra de Ortega; VEI: Valle Encantado I; CPL: Cueva y Paredón Loncomán; CSI: Cueva Sarita I; CSIV: Cueva Sarita IV; C1RP: Cueva 1 Río Pichileufú; AP: Abrigo de Pilcaniyeu; LF1: La Figura 1; CI: Comallo I. (b) planta del sitio. (c) perfil estratigráfico.

ECh mide 4,5 m de ancho máximo por 3,5 m de largo. El espacio cubierto es de unos 12 m². Se encuentra orientada hacia el norte, dirección que facilita el ingreso de luz, insolación en invierno y protección de los vientos dominantes del oeste. Se excavaron 20 cuadrículas de 1 x 1 m, lo que comprende la totalidad de la superficie de la cueva, pero solo una parte del volumen, ya que no en todas se alcanzó la roca de caja (Figura 1b). La profundidad máxima de excavación fue de 1,50 m y el volumen removido, de unos 13 m³. Sobre las técnicas de excavación y detalles cronoestratigráficos, nos remitimos a Fernández *et al.* (2016) y Crivelli Montero y Fernández (2017 y 2018). Se identificaron cuatro unidades que fueron definidas según las condiciones de hallazgo, los sedimentos, las profundidades y los fechados radiocarbónicos (Figura 1c). Estas unidades son: I: 2196-1889 cal AP; II: 1889-1612 cal AP; III: 1612-1371 cal AP, IV: 1371- siglo XX.

Marco, objetivos y expectativas de la investigación de ECh

El estudio de los hallazgos especiales de ECh es inseparable de la investigación global del sitio y de su inserción regional. ECh fue excavada en el marco del proyecto Salvataje Arqueológico e Investigaciones Prehistóricas en el Área de Piedra del Aguila, dirigido por la Dra. Amalia C. Sanguinetti de Bórmida. En la evaluación de los riesgos de impacto, se singularizó el caso del cañadón del Tordillo, porque se esperaba que el camino que lo bordeaba sirviese para vincular a los directivos de la empresa constructora, Hidronor SA, con las poblaciones rionegrinas afectadas por la inundación (Crivelli Montero *et al.*, 1996: 185-186). En consecuencia, el referido cañadón fue prospectado desde la cota de los 800 m s.n.m. hasta su desembocadura en el río Limay (Crivelli Montero, 1999). De los sitios documentados se destacaron, en un mismo afloramiento rocoso (la localidad arqueológica Epullán), dos cuevas con petroglifos (Epullán Grande y la que nos ocupa) y otros tres paneles con grabados (La Oquedad, Paredón Sur y El Manantial -Fernández y Crivelli Montero, 2011-). Por su alto potencial informativo y fácil visibilidad, estos sitios se consideraron a la vez especialmente importantes y vulnerables.

Los objetivos básicos de la excavación de ECh fueron obtener información ambiental, tecnológica, económica, cronológica y de organización del hábitat. Seguidamente, se refieren expectativas y algunos resultados:

1. La buena conservación de los restos orgánicos ha informado sobre flora y fauna, con sus respectivos correlatos ambientales y económicos (Ciampagna y Mange, 2017; Fernández *et al.*, 2016).
2. La tecnología lítica fue tratada en Crivelli Montero y Fernández (2017, 2018).
3. La cronología, siempre un dato importante, lo era especialmente en este caso: el interior de la cueva se encuentra enteramente cubierto por petroglifos del estilo de pisadas y los sedimentos sellaban las partes inferiores de los paneles. Fechando sedimentos se obtuvieron dataciones mínimas de los grabados (Fernández y Crivelli

Montero, 2011).

4. La organización del asentamiento se consideraba uno de los indicios claves para diagnosticar la función del sitio. Al respecto:

a. El volumen de ECh es virtualmente el de un hemisferio u hornacina de unos 2,5 m de diámetro (Figura 1b). De haber sido ocupado simultáneamente por varias personas, un fogón central hubiera sido la mejor solución; se lo esperaba potente y estratificado (como se observó en la Casa de Piedra de Ortega -Fernández 2001-). En cambio, un agregado de fogones chicos, dispersos y fugaces indicaría ocupaciones circunstanciales por parte de pocos individuos. Estas expectativas se discuten más adelante.

b. La utilización de ECh se preveía condicionada por la existencia de otra cueva, Epullán Grande, distante solo 90 m, orientada de la misma manera, pero de superficie cuatro veces mayor. Excavada antes que ECh, resultó haber sido utilizada para vivir, almacenar, plasmar simbolismo parietal e inhumar (Crivelli Montero *et al.*, 1996).

c. Por su tamaño menor y por carecer de un talud extenso, ECh parecía mucho menos adecuada para actividades de vivienda y/o múltiples. A la vez, la proliferación de signos rupestres daba lugar a la posibilidad de que entre las actividades especiales que en ella hubiesen tenido lugar se contasen las rituales.

d. De ser así, en correspondencia con el arte parietal cabía esperar una alta densidad de simbolismo mobiliario, materializado acaso en cuentas, objetos grabados, entre otros. Esa densidad se mediría tanto con referencia a ítems utilitarios procedentes del mismo sitio (básicamente, artefactos y ecofactos) como contra el “telón de fondo” de los hallazgos especiales recuperados de otros sitios de la cuenca media del río Limay.

e. Dado que por definición los que denominamos “hallazgos especiales” son poco numerosos, parecía escasa la posibilidad de una evaluación estrictamente cuantitativa de las hipótesis, pero restaba la alternativa cualitativa.

Resumimos ahora algunos resultados publicados. Los registros arqueobotánico (análisis preliminar n= 84), arqueofaunístico (n: Unidad I= 2431; Unidad II= 3988; Unidad III= 642; Unidad IV= 2117) y lítico (n: Unidad I =414; Unidad II= 502; Unidad III= 268; Unidad IV= 452) indican que los recursos aprovechados no variaron a lo largo de la secuencia y que fueron locales, salvo muy pocas excepciones (Ciampagna y Mange, 2017; Crivelli Montero y Fernández, 2017, 2018; Fernández *et al.*, 2016).

En síntesis, funcionalmente ECh fue ámbito de actividad residencial, esperable en un espacio cobijado, pero de poca intensidad; es decir, no fue un sitio central. Así resulta de la presencia de instrumental doméstico (como raspadores, sobadores e implementos de molienda), de restos alimenticios (flora y fauna), pero con la notable ausencia de la cerámica (Ciampagna y Mange, 2017; Crivelli Montero y Fernández, 2017, 2018; Fernández *et al.*, 2016), que en el área de estudio ya estaba en uso hacia 1000 AP (Vitores,

2010:1999). Solo se hallaron dos puntas de proyectil. A la vez, los fogones son escasos, chicos y delgados y están dispersos en el cuerpo estratigráfico (Figura 1c). Se hallaron restos humanos escasos y dispersos, sin que pueda asegurarse que proceden de una inhumación. Se interpreta que, a lo largo de la secuencia, las ocupaciones fueron breves, circunstanciales y por parte de pocos individuos. En contraste, su vecina la cueva Epullán Grande tuvo uso más frecuente. Por su parte, el sitio a cielo abierto Mallín Epullán, que se extiende frente a las bocas de ambas cuevas, tuvo función complementaria de ambas (Ciampagna y Mange, 2017; Crivelli Montero y Fernández 2017, 2018; Fernández *et al.*, 2016).

En este trabajo, describiremos los hallazgos especiales recuperados de ECh. Además, señalaremos paralelos en sitios arqueológicos ubicados en el ecotono y la estepa de la cuenca del río Limay, aproximadamente entre las respectivas confluencias del río Traful y del arroyo Sañicó (Figura 1a).

Metodología

Materiales

Los objetos que hemos incluido como hallazgos especiales son pequeños, transportables y escasos en comparación con los artefactos comúnmente recuperados en el sitio. En general, han requerido cierta inversión de trabajo. En algunos casos, su función no parece haber sido práctica (desde nuestro punto de vista) ni técnica, o bien nos resulta desconocida. Su papel puede haber sido simbólico, como sucede con los adornos o las piezas con incisiones. Los artefactos líticos tallados no se consideraron hallazgos especiales. Fueron presentados en Crivelli Montero y Fernández (2017, 2018).

Los hallazgos especiales estudiados son 20, enumerados en orden de aparición tanto en la Tabla 1 como en el texto. Se incluyen punzones y retocadores o compresores, cueros, cordeles, maderas modificadas, adornos, objetos perforados, decorados y/o pulimentados y un cuchillo moderno de acero. Las materias primas en las que se confeccionaron son tanto orgánicas como inorgánicas.

Nº	Objeto	Cuadrícula	Estrato Harris	Profundidad cm	Unidad estratigráfica	Longitud mm	Anchura mm	Espesor mm	Peso g
1	Adorno lítico	D6 D7	#33	85	UII	52,4	11,9	10,4	9,8
2	Soporte de madera para encender fuego	C6	#45	90-100	UII	16,9	13,4	11,9	0,2
3	Cordel de fibra vegetal	C4	#33	90-105	UII	7,5	1,2	0,5	0,2
4	Cordel de fibra vegetal	A4B4	#59	120-125	UII	105	10,3	0,5	0,3
5	Cordel de fibra vegetal	B4	#52	93-105	UII	50	15	11	0,1
6	Cordel de fibra vegetal	A4B4	#59	120-125	UII	80	5,5	0,5	0,2
7	Cordel de fibra vegetal	C4	#16	55-60	UIV	55	7,4	4	0,1
8	Cordel de fibra vegetal	A4B4	#14	40-55	UIV	4,5	3	3,8	0,1
9	Madera modificada	B4	#21	40-55	UIV	1,3	7	5	0,1
10	Madera modificada	B4	#21	40-55	UIV	11,7	5	4,4	0,1
11	Valva decorada de <i>Diplodon chilensis</i>	C6	#60	160-165	UI	20,3	9,4	1,3	0,3
12	Valva perforada de <i>D. chilensis</i>	A5	#22	90-100	UII	38,2	24	1,9	2,7
13	Cuenta en concha perforada de molusco indeterminado	A4	#8	35-40	UIV	11,9	10,2	3,8	0,5
14	Retocador en tibia de <i>Lama guanicoe</i>	A4B4	#60	140	UI	133,9	23,4	13,3	31,1
15	Punzón pulido en hueso largo de mamífero	C6	#60	170-175	UI	47,8	9,1	3,3	0,9
16	Retocador en metapodio de <i>L. guanicoe</i>	A4B4	#59	120-125	UII	73,8	13,9	14,6	9
17	Punzón pulido en hueso largo de mamífero	C5	#1	80-90	UII	117,2	11,3	3,1	4
18	Punzón pulido e inciso en hueso largo de mamífero	B5	#11	45-50	UIV	121	14,6	4,7	5,6
19	Siete fragmentos de cueros de <i>L. guanicoe</i>	B4	#52	93-105	UII	Ver Figura 6		0,25	1,3
20	Cuchillo moderno de acero y mango de madera	E4	#1	60	UIV	235	31,5	15	72

Tabla 1. Hallazgos especiales, datos de excavación, procedencia estratigráfica, medidas y pesos. La numeración (1 a 20) se corresponde con el texto.

Métodos

Se siguieron los lineamientos generales propuestos por Sutton y Arkush (1998) y Eiroa et al. (1999). Todos los materiales fueron examinados con lupa manual de 8x y con lupa binocular. Los principales atributos considerados fueron procedencia, materia prima, estado de conservación, dimensiones, tipo de objeto, técnica de confección y posible función.

Para la descripción de los hallazgos realizados en fibra vegetal se siguió la clasificación de la materia prima propuesta por Hurley (1979): 1) duras y elongadas, 2) flexibles y elongadas y 3) extraídas de la semilla. De cada artefacto se calculó el largo (Emery, 1966) y se analizaron las características observables (Hurley, 1979) según el ángulo de torsión (flojo 10°; medio entre

Los fechados se calibraron mediante el programa CALIB 7.1, a través de la curva de calibración del 14C del Hemisferio Sur (SHCal04 14c). Se expresaron en medias probabilísticas.

Resultados

En ECh se recuperaron una valva decorada, un retocador óseo y un punzón óseo en la Unidad I, un adorno lítico, un soporte de madera para encender fuego, cuatro cordeles de fibra vegetal, una valva perforada, un retocador óseo, un punzón óseo y siete fragmentos de cuero en la Unidad II, ninguno en la Unidad III y dos cordeles de fibra vegetal, dos maderas modificadas, una cuenta de concha perforada, un punzón óseo pulido e inciso y un cuchillo de acero en la Unidad IV (Tabla 1). No se identificaron desechos de manufactura. A continuación, se detallan los hallazgos especiales.

Pieza confeccionada en piedra

Unidad II

1. Objeto ahusado confeccionado en toba (Figura 2). Presenta sección sub-circular y extremos conformados en sendos biseles redondeados. Hacia la parte central, dos surcos paralelos entre sí y perpendiculares al eje de alargamiento recorren el contorno.



Figura 2. Pieza lítica hecha en toba (Unidad II).

Piezas confeccionadas en restos vegetales

Se hallaron nueve piezas elaboradas en restos vegetales, cinco en la Unidad II y cuatro en la Unidad IV (Tabla 1, Figura 3). Se detallan a continuación:



Figura 3. Piezas confeccionadas en material vegetal. a, fragmento de soporte de madera para encender fuego (Unidad II); b, fragmento de cordel (Unidad II); c, fragmento de cordel (Unidad II); d, fragmento de cordel (Unidad II); e, fragmento de cordel (Unidad II); f, fragmento de cordel (Unidad IV); f, fragmento de cordel (Unidad II); g, fragmento de cordel (Unidad IV); h, fragmento de madera modificado (Unidad IV); i, fragmento de madera modificado (Unidad IV).

Unidad II

2. Fragmento de base o de elemento pasivo de madera utilizado para encender fuego por fricción (Figura 3a). Exhibe una concavidad carbonizada, destinada a recibir el elemento activo, que era también de madera. Fue alisado en el sentido de la veta, resultando una sección aproximadamente circular. El extremo conservado, de bordes redondeados, tiene una depresión leve, no carbonizada.

3. Fragmento de cuerda de fibra vegetal flexible. Presenta dirección de torsión en S

(derecha) y ángulo de torsión apretado (Figura 3b). La cuerda está compuesta por dos cordeles, ambos con torsión en Z (izquierda).

4. Fragmento de cuerda de fibra vegetal flexible compuesta por cuatro cordeles, con dirección de torsión en Z (izquierda) y ángulo de torsión apretado. Los cordeles presentan dirección de torsión en S (derecha) (Figura 3c).

5. Atado de fibras vegetales flexibles arrolladas con ángulo de torsión flojo (Figura 3d). Presenta dirección de torsión variable, tanto en S (derecha) como en Z (izquierda).

6. Fragmento de cuerda de fibra vegetal flexible compuesta por 4 cordeles, con dirección de torsión predominantemente en Z (izquierda) y ángulo de torsión medio (Figura 3e).

Unidad IV

7. Fragmento de fibras vegetales de cf. *Juncus* sp. (junco) unidas por torsión, con dirección en Z (izquierda) (Figura 3f).

8. Fragmento de cordel de fibras vegetales unidas por torsión con dirección en S (derecha) (Figura 3g).

9. Leño de *Larrea* sp. (jarilla) con cicatriz de corte (Figura 3h).

10. Leño con cicatriz de corte (Figura 3i).

En los casos identificados, los cordeles de fibras vegetales y los fragmentos de madera modificada se confeccionaron utilizando especies disponibles localmente.

Piezas confeccionadas en moluscos. Se recuperaron tres objetos realizados en conchas y valvas de moluscos, respectivamente en las unidades I, II y IV (Tabla 1, Figura 4). Se detallan a continuación:

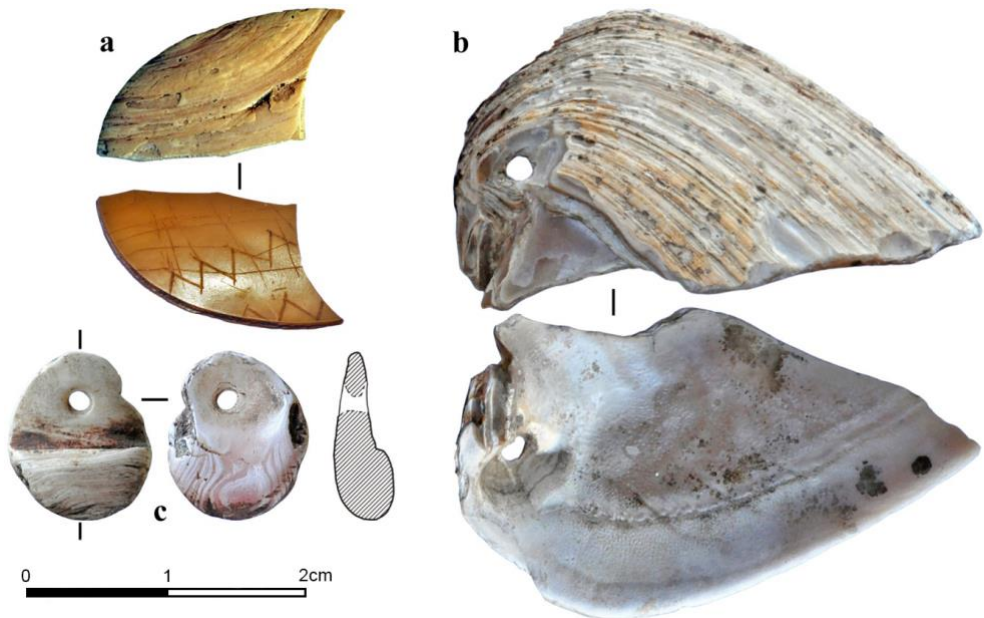


Figura 4. Piezas confeccionadas en conchas de moluscos. a, valva decorada de *Diplodon chilensis* (Unidad I); b, valva perforada de *Diplodon chilensis* (Unidad II); c, cuenta con restos de pigmentos realizada en concha de molusco indeterminado (Unidad IV).

Unidad I

11. Fragmento decorado de valva de *Diplodon chilensis* (Figura 4a). Presenta tres series de grabados en su cara interna: A) dos líneas en zigzag paralelas, más anchas que el resto, B) una serie de líneas finas que se entrecruzan en ángulos aproximadamente rectos, más algunas líneas oblicuas; C) otro zigzag descansaba sobre una línea recta, con un ancho intermedio entre los de la serie A y B. Como el objeto está incompleto, no es posible decidir si era un colgante.

Unidad II

12. Valva perforada de *Diplodon chilensis* (Figura 4b).

Unidad IV

13. Cuenta de molusco indeterminado perforada con vestigios de pigmento rojo oscuro (Munsell (2000) 7.5R 4/6 red; Küppers (2002) Y70 M70 C50) (Figura 4c). Presenta perforación bicónica. Un corte formó una suerte de escalón. El conjunto luego fue pulido y el escalón se decoró con el pigmento. En el plano comparativo, el aprovechamiento de moluscos terrestres o marinos para hacer objetos de adorno o de uso especial pero desconocido es muy frecuente en la cuenca del río Limay.

Piezas confeccionadas en hueso

Se hallaron cinco instrumentos elaborados en huesos de mamíferos, dos en la Unidad I, dos en la Unidad II y uno en la Unidad IV (Tabla 1, Figura 5). Se detallan a continuación:

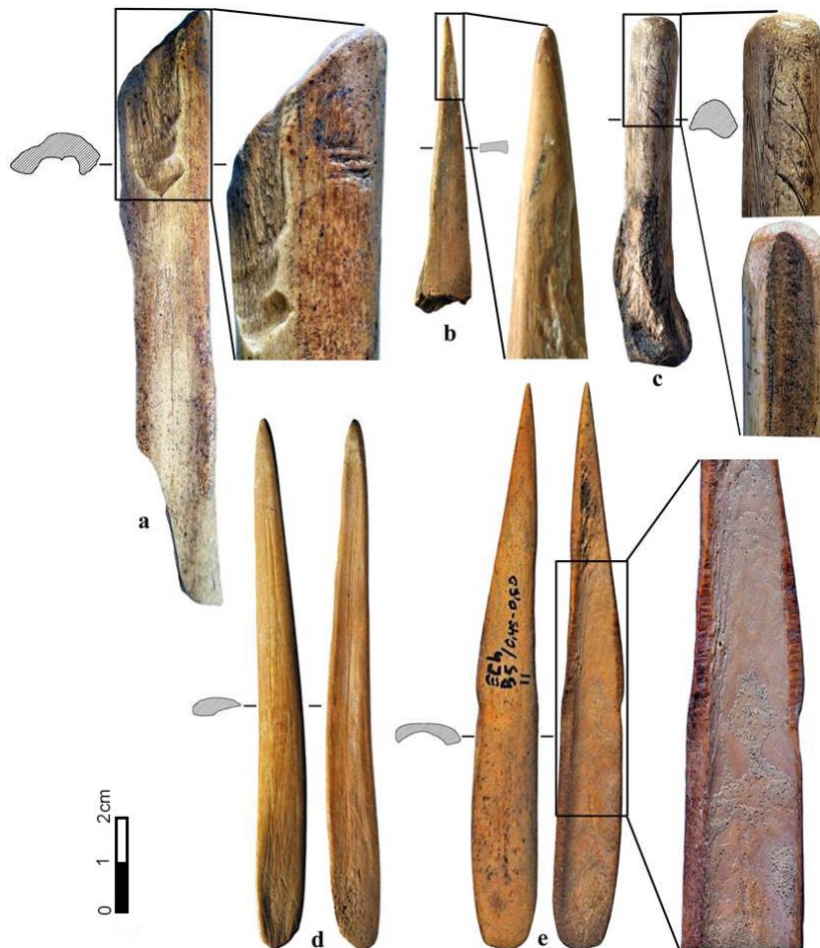


Figura 5. Piezas confeccionadas en hueso. a, Retocador en tibia de *Lama guanicoe* (Unidad I); b, punzón pulido en hueso largo de mamífero indeterminado (Unidad I); c, retocador en metapodio de *Lama guanicoe* (Unidad II); d, punzón pulido en hueso largo de mamífero indeterminado (Unidad II); e, punzón pulido y retocado en hueso largo de mamífero indeterminado (Unidad IV). Las ampliaciones de las figuras no están a escala.

Unidad I

14. Retocador realizado en fragmento de diáfisis de tibia de *Lama guanicoe*, con superficie brillante y retoques en el extremo proximal (Figura 5a). La multiplicidad de huellas sugiere uso prolongado. Los labios de algunos cortes quedaron redondeados por uso ulterior. Se destacan una serie de cortes transversales al eje mayor de la pieza, por aserrado. Desde el plano de fractura distal del hueso se extrajo una astilla de la cara externa de la diáfisis, que termina en charnela. Todos los bordes de este corte fueron desgastados por actividad ulterior. El plano de fractura distal remata en una punta roma que fue muy utilizada. La cara externa de la diáfisis presenta huellas de corte superficiales, que llevan múltiples direcciones aunque son principalmente longitudinales. También porta indicios de raspado. El extremo opuesto es una fractura irregular, menos modificada que el extremo distal.

15. Punzón elaborado en hueso largo de un mamífero indeterminado. Presenta un extremo aguzado por abrasión en ambas caras. (Figura 5b). En la externa hay tres incisiones finas, que serían de fabricación. En el otro extremo se observa una fractura transversal de borde astillado.

Unidad II

16. Retocador confeccionado sobre un fragmento de metapodio de *Lama guanicoe* (Figura 5c). Presenta fractura longitudinal, bordes redondeados y punta roma. El extremo activo fue conformado por corte y ulterior abrasión. Tiene huellas de haber servido para ejercer presión. La superficie de la pieza está alisada por su uso. Hay incisiones oblicuas en la cara externa y huellas de corte en la base, que es parte de la epífisis.

17. Punzón en hueso largo de mamífero indeterminado (Figura 5d). Fue elaborado por abrasión y por raspado. Tiene estrías de fabricación subparalelas en ambas caras. En la cara externa de la base hay estrías que se entrecruzan, que serían para mejor aprehensión o eventualmente, enmangue. En la cara interna de la base las hay en menor número, porque es naturalmente áspera. El desgaste por el uso abarca toda la pieza pero es máximo en el ápice.

Unidad IV

18. Punzón en hueso largo de mamífero indeterminado (Figura 5e). El brillo es por utilización y es máximo hacia el ápice, pero abarca la totalidad del borde. Hacia la mitad de la pieza, desde la cara interna y desde el lateral de la cara externa, se hicieron numerosos cortes profundos, cortos y cuidadosos, mayormente transversales pero asimismo oblicuos o entrecruzados, respecto del eje longitudinal. Determinaron un leve angostamiento o cintura, que pudo haber servido para aprehensión o probablemente para asegurar un mango. En la cara externa hay seis estrías oblicuas, paralelas, poco profundas. Está levemente exfoliado hacia el ápice.

Cueros

19. En la Unidad II se hallaron asociados siete retazos de cuero entre los 93 y 105 cm de profundidad (Figura 6). Presentan dimensiones variables de entre 1 y 5 cm de longitud. Se los considera partes de una misma unidad y se los atribuye a guanaco sobre la base de los restos de pelo conservados en uno de los fragmentos.



Figura 6. Fragmentos de cueros de *Lama guanicoe*.

Cuchillo moderno de metal

20. En la Unidad IV se recuperó, a unos 60 cm de profundidad, un cuchillo moderno de fabricación industrial, de mango de madera y hoja de acero (que estaba oxidada). Mide 24 cm de longitud. Su presencia sitúa el tope de la Unidad IV en el S. XX (Fernández *et al.*, 2016).

Comparaciones con otros sitios

La tabla 2 resume el panorama del registro de hallazgos especiales en la estepa y el ecotono de la cuenca media del río Limay.

Sitios	Adorno lítico	Soporte de madera para encender fuego	Cordel de fibra vegetal	Madera modificada	Concha de molusco pigmentada, decorada o perforada	Retocador óseo	Punzón óseo	Fragmentos de cueros de mamíferos	Cuchillo moderno de acero	RF
ECh	x	x	x	x	x	x	x	x	x	1
LL		x	x		x		x	x		2
PA11						x	x			3
Nest	x				x		x			4
Carr					x					5
RCh 2/87					x					6
CTI					x	x	x			7
CTIII					x					8
CUY	x				x	x	x			9
AP						x				10
VE 1					x	x	x			11
Mar 1					x	x	x			12-13
CPO	x		x	x	x		x			14
CSI					x	x	x			15
CSIV						x				16
CPL					x	x	x	x		16
LF1						x				17
CIRP						x				18
CI					x	x	x	x		19

Tabla 2. Correspondencia (presencia/ausencia) entre hallazgos especiales de Epullán Chica y de otros sitios arqueológicos del ecotono y de la estepa de la cuenca del río Limay, aproximadamente entre las respectivas confluencias del río Trafal y del arroyo Sañicó. Las abreviaturas de los sitios arqueológicos se corresponden con las de la Figura 1. Referencias bibliográficas (RF): 1) este trabajo; 2) Crivelli Montero *et al.* (1996); 3) Sanguinetti de Bórmida y Curzio (1996); 4) Crivelli Montero y Ramos (MS); 5) Crivelli Montero *et al.* (2007); 6) Crivelli Montero y Ramos (2009); 7) Crivelli Montero *et al.* (1993); 8) Curzio (2008); 9) Ceballos (1982); 10) Boschín y Nacuzzi (1980); 11) Hajduk y Albornoz (1999); 12) Fernández (2009) y Sanguinetti de Bórmida *et al.* (2000); 13) Fernández y Ramos (2006-2007, 2008) y Fernández (2009); 14) Boschín (1997); 15) Boschín (2009); 16) Nacuzzi (1991); 17) Casamiquela (1968); 18) Arrigoni (2010) y Arrigoni *et al.* (2010).

Los paralelos más frecuentes se dan entre los artefactos de concha de moluscos (pigmentadas, decoradas o perforadas) y los de hueso de mamíferos (principalmente retocadores y punzones). Los adornos hechos en piedra son menos comunes. Los cordeles de fibra vegetal tienen poca representación en el área, lo que puede atribuirse a preservación diferencial. Se recuperaron ejemplares en el contexto de la tumba #126 de la cueva Epullán Grande (Crivelli Montero *et al.*, 1996: 216).

No hay indicios locales de una tendencia temporal hacia una mayor elaboración de la industria ósea. La breve muestra al respecto del Período I de la cueva Epullán Grande, datada entre ca. 10 y 7 ka AP, no difiere de la de ECh en grado de inversión de trabajo (Crivelli Montero *et al.*, 1996: 205).

El sitio Valle Encantado 1 contrasta con ECh: no hay signos rupestres, pero se hicieron abundantes hallazgos de los que denominamos especiales, muchos de ellos francamente simbólicos: placas líticas grabadas, variedad de cuentas en concha de molusco, valvas

modificadas (varias decoradas), cáscaras de huevo de Rheididae incisas, piezas fusiformes en hueso, una pipa de piedra. Además, agujas, numerosos punzones y restos de manufactura ósea (Hajduk y Albornoz, 1999).

En cuanto a la técnica de obtener fuego por fricción, está ampliamente distribuida en Sudamérica (García, 1986). En el Neuquén hay ejemplos tanto arqueológicos como etnográficos. Entre los primeros se cuentan la cercana cueva Epullán Grande (Crivelli Montero, 2010: 308) y la cueva Haichol, ya en la cuenca del río Neuquén (Fernández, 1988-1990: 350-357). Entre los segundos, Hilger (1957: 370), con referencia a mapuches y probablemente a tehuelches, y Koessler-Ilg (1954: 77-79). Hay testimonios precisos de la Araucanía chilena: Rosales (1877, 1: 71), Havestadt (1883, II: 769), Mösbach (1992: 103).

En la Patagonia se conocen muchos ejemplos de objetos portátiles grabados de piedra (principalmente esquistos), cáscaras de huevo y conchas de moluscos. Los motivos suelen ser geométricos y bastante simples, aunque a veces se combinan para formar patrones más complejos. Entre ellos, son comunes los zigzags (Crivelli Montero y Palacios, 2010; Fernández y Ramos, 2006-2007, 2008; Losada Gómez, 1980). El arte rupestre y las pinturas que decoran los mantos de piel usados por los cazadores-recolectores patagónicos históricos también son geométricos (referencias en Crivelli Montero y Palacios, 2010). Existen varios sitios arqueológicos con motivos en zigzag en el sudoeste de la provincia de Río Negro: Loncomán, Paredones del Río Pichileufú, Cuadro Leleque, Comallo I, Calcatreo I (Boschín, 2009) y Casa de Piedra de Ortega (Crivelli Montero, documentación inédita).

Conclusiones

Reunimos bajo la categoría de hallazgos especiales cierto número de artefactos material y funcionalmente diversos, pequeños, transportables, poco numerosos y que han supuesto cierta inversión de trabajo.

La industria ósea, simple y utilitaria (como lo es en la mayor parte de los sitios del área) comprende dos retocadores y tres punzones. En ellos, el diseño se ajustó básicamente a la forma del soporte. El trabajo se circunscribió a las partes funcionales y solo en algunos casos se hicieron modificaciones conducentes a una mejor aprehensión o enmangue. Se prevé realizar estudios traceológicos, que permitan echar luz sobre las respectivas funciones (Buc, 2010; Sidera y Legrand, 2006).

Los adornos que tienen alguna previsión para suspensión o sujeción son una pieza lítica ahusada, pulida e incisa y dos conchas de molusco perforadas. Un fragmento de valva de *Diplodon chilensis* sin agujero de suspensión presenta incisiones en su cara interna.

Tal como ocurrió con el resto del registro arqueológico del sitio (lítico, flora y fauna), los hallazgos especiales no nos proveen tendencia cronológica significativa ni la posibilidad de identificar cambios en el uso del sitio a través del tiempo.

La mayor parte de estos artefactos de ECh tienen paralelos en otros sitios de la estepa y del ecotono de la cuenca media del río Limay, siendo los más frecuentes los de concha

de molusco y de hueso de mamífero. En cuanto a la plástica, los motivos de decoración geométricos y de zigzag están bien extendidos en el área de estudio. El contraste que notamos en ECh en cuanto al profuso arte parietal y el breve arte mobiliario se reproduce, de manera simétrica y opuesta, en Valle Encantado I. Concluimos que no hay estricta correspondencia entre simbolismo rupestre y mobiliario.

Agradecimientos

A Sanguinetti de Bórmida, que dirigió proyectos en cuyo marco se realizaron las excavaciones. A quienes participaron en esos trabajos: Ulyses Pardiñas, Bárbara Alarcón Castro, Adriana Cosentino, Emilio Eugenio, Mario Silveira y Florentino Epullán. A Mónica Ferraro, de la biblioteca del Museo Etnográfico “Juan B. Ambrosetti”, por sus recomendaciones bibliográficas. A las entidades que financiaron los trabajos: la empresa Hidronor SA, en convenio con la UBA; el Conicet (PIP 02297) y el FONCYT (PICT N° 14171).

Bibliografía

ARRIGONI, Gloria. 2010. Excavaciones arqueológicas en las cuevas de Comallo, departamento Pilcaniyeu, provincia de Río Negro. Algunos aportes a la problemática de la cultura Patagónica (1982). *Rastros. Arqueología e historia de la cuenca del río Limay, Series monográficas 3*: 1-78.

ARRIGONI, Gloria; BOSCHÍN, María Teresa; CORDERO, Agustín; CRIVELLI MONTERO, Eduardo; FERNÁNDEZ, Mabel y MASSAFERRO, Gabriela. 2010. Arqueología del sudoeste de la provincia de Río Negro. Nuevas investigaciones en las cuevas de Comallo. *Rastros. Arqueología e Historia de la Cuenca del Río Limay 3*: 1-11.

Atlas de la Provincia de Neuquén. 1982. Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue, Neuquén.

BOSCHÍN, María Teresa. 1997. Sociedades cazadoras del Área Pilcaniyeu, sudoeste de Río Negro: elementos para un análisis territorial. *Mundo Ameghiniano 4*: 1-75.

BOSCHÍN, María Teresa. 2009. Tierra de hechiceros: arte indígena de Patagonia septentrional. Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca.

BOSCHÍN, María Teresa y NACUZZI, Lidia. 1980. Investigaciones arqueológicas en el Abrigo de Pilcaniyeu. *Río Negro. Sapiens 4*: 123-130.

BUC, Natacha. 2010. Nuevos aportes a la tecnología ósea de la cuenca Inferior del río Paraná (bajíos ribereños Meridionales, Argentina). *Arqueología Iberoamericana 8*: 21-51.

CASAMIQUELA, Rodolfo. 1968. Novedades interpretativas con relación a nuevos yacimientos con grabados rupestres del norte de la Patagonia. *Actas y Memorias del XXXVII Congreso Internacional de Americanistas. Tomo III, Mar del Plata, pp. 375-394.*

CEBALLOS, Rita. 1982. El sitio Cuyín Manzano. Serie de estudios y documentos del Centro de Investigaciones Científicas de Viedma 9: 1-66.

CIAMPAGNA, Laura y MANGE, Emiliano. 2017. Primeros estudios arqueobotánicos del sitio cueva Epullán Chica (Dto. Collón Curá, provincia del Neuquén). En María Teresa de Haro, Ana María Rocchietti, Andrea Runcio, María Victoria Fernández y Odlanyer Hernández de Lara (comp.) *Anti Latinoamérica: una mirada desde el presente hacia el pasado*. Aspha Ediciones, Buenos Aires, pp. 167-183.

CRIVELLI MONTERO, Eduardo. 2010. Arqueología de la cuenca del río Limay. En R. Maserá (comp.) *Los ríos mesetarios norpatagónicos. Aguas generosas del Ande al Atlántico*. Gobierno de Río Negro, Viedma, pp. 261-338.

CRIVELLI MONTERO, Eduardo; CORDERO, Agustín; PALACIOS, Oscar y RAMOS, Mariano. 2007. Especialización funcional de sitios durante el Período Ceramolítico de la cuenca del Río Limay: el caso del alero Carriqueo. *Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Tomo III*, San Salvador de Jujuy, pp. 339-345.

CRIVELLI MONTERO, Eduardo; Curzio, Damiana y Silveira, Mario. 1993. La estratigrafía de la Cueva Trafal I (provincia del Neuquén). *Præhistoria* 1: 9-160.

CRIVELLI MONTERO, Eduardo y FERNÁNDEZ, Fernando. 2017. La industria lítica de la cueva Epullán Chica, provincia del Neuquén, Argentina. En María Teresa de Haro, Ana María Rocchietti, Andrea Runcio, María Victoria Fernández y Odlanyer Hernández de Lara (comp.) *Anti Latinoamérica: una mirada desde el presente hacia el pasado*. Aspha Ediciones, Buenos Aires, pp. 139-165.

CRIVELLI MONTERO, Eduardo y FERNÁNDEZ, Fernando. 2018. La industria lítica de la cueva Epullán Chica, norte de la Patagonia. Un estudio tecnopológico. Editorial Académica Española, Beau Bassin.

CRIVELLI MONTERO, Eduardo y PALACIOS, Oscar. 2010. Dos fragmentos de placas grabadas procedentes del alero Álvarez 4, Coquelén, Pcia. de Río Negro. *Rastros. Arqueología e historia de la cuenca del río Limay* 3: 1-25.

CRIVELLI MONTERO, Eduardo, PARDIÑAS, Ulyses; FERNÁNDEZ, Mabel; BOGAZZI, Micaela; CHAUVIN, Adriana; FERNÁNDEZ, Viviana; LEZCANO, Maximiliano. 1996. La Cueva Epullán Grande (provincia del Neuquén, Argentina). Informe de avance. *Præhistoria* 2: 185-265.

CRIVELLI MONTERO, Eduardo y RAMOS, Mariano. 2009. Hallazgos especiales de Rincón Chico 2/87. En Eduardo Crivelli Montero, Mabel Fernández y Mariano Ramos (comp.) *Arqueología de rescate en Rincón Chico*, provincia del Neuquén. Dunker, Buenos Aires, pp. 205-213.

CRIVELLI MONTERO, Eduardo y RAMOS, Mariano. MS. El alero Nestares, un sitio de altura en la meseta de Corralito, sudoeste de Río Negro. Manuscrito depositado en el Ciafic.

CURZIO, Damiana. 2008. Los hallazgos de la cueva Traful III o Cueva de los Maitenes, área de Alicurá, provincia del Neuquén, República Argentina. Rastros. Arqueología e Historia de la cuenca del río Limay 2. Publicación en CD.

EIROA, Jorge; BACHILLER GIL, José; CASTRO PÉREZ, Ladislao y LOMBA MAURANDI, Joaquín. 1999. Nociones de tecnología y tipología en Prehistoria. Ariel, Barcelona.

EMERY, Irene. 1966. The primary structures of fabrics: An illustrated classification. Thames & Hudson, Washington D.C.

FERNÁNDEZ, Fernando; DEL PAPA, Luis; Mange, Emiliano; TETA, Pablo; CRIVELLI MONTERO, Eduardo y PARDIÑAS, Ulyses. 2016. Human subsistence and environmental stability during the last 2200 years in Epullán Chica cave (northwestern Patagonia, Argentina): A perspective from the zooarchaeological record. *Quaternary International* 391: 38-50.

FERNÁNDEZ, Jorge. 1988-90. La Cueva Haichol. Arqueología de los pinares cordilleranos. *Anales de Arqueología y Etnología* 43-45: 1-740.

FERNÁNDEZ, Mabel. 2001. La Casa de Piedra de Ortega (Pcia. de Río Negro). I. La estratigrafía. *Relaciones* 26: 261-284.

FERNÁNDEZ, Mabel 2009. Los adornos personales en el noroeste patagónico: contexto y cronología. *Actas del VI Congreso Argentino de Americanistas*. Tomo II, Buenos Aires, pp. 125-149.

FERNÁNDEZ, Mabel y CRIVELLI MONTERO, Eduardo. 2011. El arte rupestre de Alicurá y de Piedra del Águila, provincias del Neuquén y de Río Negro. *Anales de la Academia de Ciencias de Buenos Aires*, XLV, Segunda parte: 467-483.

FERNÁNDEZ, Mabel y RAMOS, Mariano. 2006-2007. Hallazgos especiales del sitio Casa de Piedra de Ortega, provincia de Río Negro. *Anales de Arqueología y Etnología* 61-62: 147-164.

FERNÁNDEZ, Mabel y RAMOS, Mariano. 2008. Hallazgos especiales del sitio Casa de Piedra de Ortega (Pcia. de Río Negro): producción, funcionalidad y tendencias temporales. Rastros. Arqueología e Historia de la cuenca del río Limay 2: Publicación en CD.

GALLI, Carlos. 1969. Descripción geológica de la hoja 38c Piedra del Águila, provincias de Neuquén y Río Negro. *Boletín Servicio Nacional Minería y Geología* 111: 1-67.

GARCÍA, Lidia. 1986. Evidencias arqueológicas de la producción del fuego. *Runa* 15: 133-152.

HAJDUK, Adán y ALBORNOZ, Ana María. 1999. El sitio Valle Encantado I, su vinculación con otros sitios: un esbozo de la problemática local

diversa del Nahuel Huapi. Actas de las III Jornadas de Arqueología de la Patagonia. INAPL, Buenos Aires, pp. 371-391.

HAVESTADT, Bernardi. [1777] 1883. *Chilidùgu sive Tractaus Lingvae chilensis*. Westfalen Edición facsimil de Julius Platzman. 2 tomos. Adibius Teubner, Leipzig, Alemania.

HILGER, Mary Inez. 1957. *Araucanian Childlife and its Cultural Background*. Smithsonian Miscellaneous Collections, Washington D.C.

HURLEY, William. 1979. Prehistoric cordaje. Identification of impressions on pottery. *Aldine Manual son Archaeology* 3, Taraxacum, Washington D.C.

KOESSLER-ILG, Bertha. 1954. *Cuentan los araucanos*. Espasa-Calpe, Buenos Aires.

KÜPPERS, Harald. 2002 [1999]. *Atlas de los colores*. Blume, Barcelona.

LOSADA GÓMEZ, Helena. 1980. Placas grabadas prehispánicas de Argentina. *Bibliotheca Præhistorica Hispana XIX*, Instituto Español de Prehistoria, Universidad Complutense, Madrid.

MÖSBACH, Ernesto. 1992. *Botánica Indígena de Chile*. Fundación Andes, Editorial Andrés Bello, Santiago.

Munsell soil color charts. 2000. Munsell Color, Nueva York.

NACUZZI, Lidia. 1991. El sitio La Figura I y el área de Pilcaniyeu. Río Negro. *Comunicaciones Científicas del Museo de la Patagonia "F. P. Moreno"*, Serie Antropología 2: 25-41.

ROSALES, Diego. 1877. *Historia general del Reyno de Chile*. Flandes indiano. Imprenta del Mercurio, Valparaíso.

SANGUINETTI DE BÓRMIDA, Amalia; CHAUVIN, Adriana; CURZIO, Damiana; CRIVELLI MONTERO, Eduardo y LEZCANO, Maximiliano. 2000. Arqueología de rescate en el alero La Marcelina 1, Pcia. de Río Negro. Actas III Congreso Argentino de Americanistas. Tomo III, Buenos Aires, pp. 351-372.

SANGUINETTI DE BÓRMIDA, Amalia y CURZIO, Damiana. 1996. Excavaciones arqueológicas en el sitio Piedra del Aguila 11. *Præhistoria* 2: 43-100.

SIDÉRA, Isabelle y LEGRAND, Alexandra. 2006. Tracéologie fonctionnelle des matières osseuses: une méthode. *Bulletin de la Société Préhistorique Française* 103: 291-304.

SUTTON, Mark y ARKUSH, Brooke. 1998. *Archaeological laboratory methods. An introduction*. Kendall/Hunt, Dubuque, Iowa.

VILLAROSA, Gustavo; OUTES, Valeria; HAJDUK, Adán; SELLÉS, Daniel; FERNÁNDEZ, Mabel y CRIVELLI MONTERO, Eduardo. 2006. Explosive volcanism during the Holocene in the upper Limay river basin: The effects of ashfalls on human societies. *Northern Patagonia, Argentina. Quaternary International* 158: 44-57.

VITORES, Marcelo. 2010. La alfarería del Cañadón del Tordillo - Provincia del Neuquén. Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Tomo V, Mendoza, pp. 1999-2004.

Recibido: 12 de abril de 2018.

Aceptado: 17 de julio de 2018.